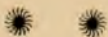


# TIEMPO DE HABLAR

## MOVIMIENTO PRO CELIBATO OPCIONAL



¿SIGNOS DE  
UN CAMBIO?



n.º 31

segundo trimestre

1987

## NUESTROS PRESUPUESTOS

### 1. **Una Iglesia en marcha.**

NOS SENTIMOS ELEMENTOS ACTIVOS EN UNA IGLESIA QUE SE VA CONSTRUYENDO DE CONTINUO. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incesantemente recreadora.

### 2. **La Buena Noticia.**

QUEREMOS ESTAR PRESENTES ENTRE LOS HOMBRES, COMO SIGNO Y BUENA NOTICIA. Este intento nos constituye como comunidades de Jesús.

### 3. **La pequeña comunidad de corresponsables.**

APOSTAMOS RADICALMENTE POR LA DESCLERICALIZACION. Vivimos la fe desde comunidades que quieren seguir creciendo a más frecuentes e igualitarias.

### 4. **La dignidad de ser hombres.**

QUEREMOS SER SIGNO COMO CREYENTES Y COMO HOMBRES QUE LUCHAN POR ALCANZAR UNA PLENITUD HUMANA. La libertad para elegir estado y hogar, la transmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros **derechos no sometidos** a ninguna imposición ni ley.

## NUESTROS OBJETIVOS

### A. **Global, panorámico:**

EL REINO DE DIOS, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

### B. **Específico, diferente:**

Colaborar intensamente al REPLANTEAMIENTO DE LOS MINISTERIOS EN LA COMUNIDAD: DESCLERICALIZAR los ministerios.

### C. **Operativos:**

- Potenciar focos que irradian este espíritu, atendiendo las peculiaridades culturales de cada zona.
- **Comprometernos en este replanteamiento de los misterios**, deshaciendo en lo posible los malentendidos.
- **Concretar en cada zona los medios a utilizar** en cada momento. Sugerir y comunicar pistas de actuación.
- Impulsar la **desclericalización en nuestras comunidades**.
- **Reivindicar** en cada caso que se presente la **no vinculación obligatoria** de ningún ministerio a un sexo o a un estado de vida.
- Luchar por el **reconocimiento de los derechos humanos** dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.
- Servir de **aliento y apoyo** a las víctimas del celibato: personas y comunidades.
- Animar a que se **eludan procesos de secularización**.
- **Buscar cauces de cara al gran público**, que puedan ayudar a que tanto creyente sencillo se aclare en este tema.

## S U M A R I O

Editorial ... ..	3
A modo de presentación ... ..	5
Perspectiva ... ..	6
Vida del Movimiento ... ..	17
De aquí y de allá ... ..	23
Testimonio ... ..	27
Apartado ... ..	31

# EDITORIAL

## Equipo de Redacción:

Ramón Alario.  
Julio P. Pinillos.  
Félix Barrena.  
José Félez.  
Francisco Cristino.  
Pedro Mendoza.

## Cuida la edición:

M. García Viñó.

## Dirección postal:

MOCEOP.  
Apartado 39003.  
28080 Madrid.

## Para ayudas económicas:

C. c. núm. 3.799-70.  
Agencia núm. 53.  
Banco Central.  
Arroyo de las Pilillas, 1.  
28030 Madrid .  
Tel. 682 10 87  
(Tere Cortés)

## Composición:

Linostand, S. A.  
Carrascales, 28.

## Imprime:

Gráficas Tresso.  
Mariano Usera, 3.

Dépósito Legal:  
M-283272 1986.

## SE MUEVE, pero ¿hacia dónde?

*Pocos se atreverían a negarlo: la causa del MOCEOP —aparentemente inmóvil y varada durante años— cabalga de nuevo. Y con brío, aunque algunos sigan preguntándose si vamos hacia el Vaticano II o hacia el Concilio de Trento, hacia el Evangelio o hacia el Derecho Canónico.*

*TIEMPO DE HABLAR hace suya la frase de Galileo: «Se mueve». Acabamos de constatarlo en Madrid, kilómetro cero de las Españas, a donde están llegando ecos de Andalucía, Navarra, Cataluña, Valencia, Murcia, Euskadi, Castilla y otros muchos puntos del país, de Europa y de América. No nos hacemos ilusiones, pero ya se sabe que en medio de la calma chicha, la más leve brisa parece un vendaval.*

*— Los obispos españoles se han movido. Durante años prefirieron ignorar al MOCEOP. Pues bien, acaban de levantar acta de que el movimiento existe. Y lo han hecho por escrito —con membrete oficial—, realizando una encuesta sobre los planteamientos y personas que forman el movimiento.*

*— La oficina vaticana expedidora de secularizaciones se ha movido. Al menos sus mecanógrafos han empezado a teclear. Vuelven a llegar secularizaciones. No vamos a hablar aquí de las penas y humillaciones que se siguen imponiendo al secularizado. Simplemente decimos que con este proceder se levanta acta de que el presbítero que deja de ejercer el ministerio no es un «desaparecido».*

*COSARESE, con sólo mover un dedo y ponerlo en una llaga sangrante —la situación de unos presbíteros o religiosos abocados a no tener ni Seguridad Social ni jubilación por haberse secularizado— ha puesto en danza a las curias episcopales y religiosas del país.*

— La experiencia del llamado «Ordinariato Internacional» o vía oriental para la reincorporación de los presbíteros casados al ejercicio ordinario del ministerio presbiteral ha puesto en evidencia fuertes corrientes submarinas que ningún pescador avezado podrá ignorar en el futuro. Es verdad que el MOCEOP nunca se identificó con los planteamientos de dicho «Ordinariato»; es verdad que sus promotores han llegado a considerarnos algo así como personas non gratas. Sus razones tendrán. Pero los hechos, sobre los que algún día tendremos que reflexionar más despacio, son claros: ante la posibilidad de que algunos presbíteros pudieran tomar un vericuetto que les condujera de nuevo al ejercicio ordinario del ministerio presbiteral, se ha producido un verdadero maremoto. Es obvio que determinadas actitudes no se improvisan.

**Algo se mueve, pero ¿hacia dónde?** ¿Está en camino un «motu proprio» vaticano que declare opcional el celibato de los presbíteros en la Iglesia latina? ¿Existe algún proyecto eclesial para reintegrar en el ministerio presbiteral al cura casado?

Digámoslo tajantemente y con toda claridad: No, no nos parece que el Vaticano y nuestros obispos apunten en esa dirección. A lo mejor para el año 2000. Y si nos dijese que sí, que la Iglesia latina está tomando ese rumbo, lo escucharíamos con la misma sorpresa y con el mismo escepticismo con que oímos hablar por primera vez del Ordinariato Internacional.

La dirección es otra. Todos estos movimientos, que contemplamos a la vez impacientes y esperanzados, abren un horizonte al cura casado o secularizado y a su familia: su integración, como cristiano cualificado, en la actividad evangelizadora y pastoral que realiza la comunidad eclesial. Hace unos años se le alejaba como a un proscrito, se le inhabilitaba para leer la epístola o para dar clase de religión a los mozalbetes del colegio. Los papeles oficiales le reducían a la condición de bautizado de tercera división. Curiosa ía anécdota de un secularizado a quien se le inhabilitó para dirigir el coro..., como si las corcheas también estuvieran reguladas por el Derecho Canónico.

Hoy las cosas están cambiando, por lo menos en la praxis eclesial. Al cura casado o secularizado se le llama y se le pide que ponga sus carismas al servicio de la comunidad como cristiano cualificado —no como presbítero, es cierto—. Todavía hay compañeros que dicen: «o todo, o nada». Pero cada vez son más numerosos los que aceptan la invitación y el reto de incorporarse a la comunidad en tareas evangelizadoras o pastorales verdaderamente punteras que no suponen el ejercicio del ministerio de los presbíteros, pero que hacen iglesia. Todavía hay señores Prelados que rehuyen al hermano presbítero por estar secularizado; pero cada vez va habiendo más obispos que con guiños o abiertamente le invitan a trabajar en la iglesia diocesana, como cristiano cualificado por su formación teológica y experiencia pastoral. Pero, sobre todo, hay comunidades que están con los brazos abiertos. Especialmente ahí radica nuestra esperanza.

Mientras nos movemos en esta dirección, los más clarividentes de los nuestros empiezan a intuir que éste es hoy día el camino más derecho y más eficaz para que el presbítero casado pueda poner algún día al servicio de la comunidad todos sus carismas, incluido el de la presidencia —si es que lo tiene—. ¿Otras vías más rápidas? Puede haberlas, pero cuidado con los métodos que se anuncian diciendo: «Aprenda usted inglés en siete días.»

## **A MODO DE GUIA E INVITACION PERMANENTE...**

**Como «creyentes en Jesús de Nazaret», no podemos eludir los planteamientos más personales e íntimos de la fe: ese reto diario por ser fieles, por vivir y transmitir la BUENA NOTICIA. Experiencia profunda, impulsada en muchos de nuestros casos a ser vivencia de desierto, en soledad, junto a ese Dios que habita en lo más profundo de la vida.**

**Y como colectivo muy definido por unas vivencias eclesiales y eclesiásticas concretas, y por unas opciones compartidas, tampoco podemos olvidar que nuestra fe y nuestros compromisos solidarios se realizan en un contexto histórico en constante evolución. Saber pulsar la realidad que vivimos dará realismo a nuestra lucha, así como profundizar en lo más íntimo dotará de peso específico creyente a cada uno de nuestros pasos...**

---

**En esta línea de «análisis de la realidad» queremos empeñarnos de una manera especial a lo largo de este año. Es ya dilatado el período que venimos trabajando unidos y son —para muchos— suficientemente significativos los SIGNOS como para acentuar nuestro interés y trabajo colectivos por desvelarlos...**

**Ya el número 30 (primer trimestre de 1987), «AFIANZANDO CAMINOS», intentaba abrir el análisis de los llamados «procesos de secularización». En éste, queremos poner sobre vuestros tapetes de lectura y contrastación grupal los posibles «¿SIGNOS DE UN CAMBIO?». En números sucesivos abordaremos otras realidades que enmarcan hoy de forma decisiva nuestro bregar: Experiencias-Testimonios del «CONGRESO INTERNACIONAL DE ARICCIA», COSARESE, así como cualquier otro dato o hecho que deséis poner en nuestras manos.**

---

**AHI VIENE NUESTRA INVITACION: esto no ha pretendido nunca ser un púlpito ni una cátedra. QUEREMOS SER VEHICULO DE OPINIONES COLECTIVAS y ANIMADORES DE PUESTA EN COMUN. La vida y las reflexiones de cada uno de vosotros tienen abiertas estas páginas...**

## EN TORNO A LOS SIGNOS DE UN CAMBIO...

(Resumen del Encuentro de Delegados - 25 abril 1987)

Totalizando unos cuantos miles de kilómetros, los «delegados» de los diferentes grupos geográficos organizados del MOCEOP se dieron cita en Madrid el pasado 25 de abril. Junto a representantes de colectivos «veteranos» (Andalucía, Valencia, Alicante, Murcia, Cataluña y Madrid), otros con nueva pujanza y organizándose con fuerza (Cantabria, Alava, Rioja, Navarra, Huesca, Extremadura, Toledo y Asturias). En total, unas treinta personas.

El cometido de la reunión era preparar diversos aspectos del Congreso Internacional y analizar entre todos la situación de los diversos grupos, así como los **síntomas** concretos de lo que parece para muchos un **cambio** en la situación global del cura casado en nuestra Iglesia.

El resumen de un diálogo tan rico cae en el inevitable peligro de generalizar: cada situación tiene muy diversos matices. Pero no resistimos a hacerlo, por lo que puede aportar de contraste y lo que enriquece la visión de conjunto.

### ALGUNOS DATOS...

Abundamos en los ya apuntados en el «editorial» del número anterior... Obispos que mantienen con nosotros un ininterrumpido contacto epistolar, animándonos a seguir en nuestra reivindicación; otros, «pidiedo perdón» de que la Iglesia oficialmente no se atreva a dar un paso de reconocimiento hacia el sacerdote casado; otros que pasan ayuda económica a curas casados que viven situaciones difíciles... Y, los menos, que no han roto el trato amistoso que tenían con aquellos de sus curas que se han casado.

Como colectivos organizados, empezamos a ser tenidos en consideración en muchos ambientes: comunidades, teólogos, medios de comunicación social; incluso, al parecer, Conferencias Episcopales. En España, no hace mucho, hemos sido objeto de un «sondeo» emanado —según parece— de la Asamblea Episcopal.

Es notorio que bastantes de nosotros seguimos estando al frente de algunas comunidades, coordinando grupos de catequesis e integrados en diversas actividades pastorales.

Es, al mismo tiempo, un secreto a voces el intento de solución para el problema del cura casado a través del «ordinariato». Parece cada vez más general el deseo de tender puentes, de abrir vías de diálogo.

Como subrayábamos al principio, es difícil generalizar estos datos: pero están ahí, en muchos sitios, en contraste con otros que revelan la más absoluta inmovilidad. Pero no por eso deja de ser importante el analizarlos.

## A MODO DE CONCLUSIONES...

Todo este complejo mundo de signos y síntomas fue analizado desde las variadas perspectivas presentes en el encuentro. Nos atrevemos a enunciar unas pistas que resumen el análisis global y que puedan aportar elementos para que cada uno ajuste su juicio a su situación concreta.

1. El signo más elocuente de que algo está cambiando en profundidad está en nosotros: el fenómeno CURAS CASADOS NO PODRÁ SER SILENCIADO JAMÁS DE AHORA EN ADELANTE, tanto en lo que tiene de hecho social actual, altamente representativo, como en su carga cuestionadora de la institución clerical y de una forma de entender la Iglesia.

No vamos a sentirnos más que nadie: pero tampoco menos. Y es claro que poder presentar en estos momentos un frente común internacional de unos treinta grupos federados, el estar aunando fuerza de tantos compañeros y compañeras, antes dispersos y «resignados», hace variar sustancialmente el planteamiento del tema. Han pasado —confiamos— los tiempos en que la única solución posible era desaparecer y vivir de incógnito.

2. La fuerza de este hecho HA IMPACTADO A TODA LA INSTITUCIÓN ECLESIAL EN SU MISMO CORAZÓN. Ya nada volverá a ser como antes. Incluso los que parecen anclados en el pasado, ignorantes del éxodo de tantos y tantas compañeros, llevan en sí mismos las huellas del resquebrajamiento de la institución clerical.

Las reacciones, sin embargo, ante este impacto generalizado son de lo más variado. Y no ha de extrañar. Es más: es necesario saber en cada caso en qué dirección apuntan. Para algunos, la única salida es llamar al orden, a no alborotar, a no sacar estas cosas al gran público, a mantenerlas en círculos eclesiales... «¿Por qué recurrís tanto a los medios de comunicación social?». Otros, puede ser que estén aceptando en profundidad esta realidad, no sólo como algo inevitable, sino incluso enriquecedor. Habría que estar especialmente alerta ante los que buscan nuestra asimilación, nuestra integración sumisa, sin reivindicaciones, sin cuestionamientos...

3. Como en otros muchos temas, HABLAR DE IGLESIA es referirse a un COLECTIVO TREMENDAMENTE AMBIGUO Y AUN CONTRADICTORIO. ¿Qué queremos decir o qué quieren preguntarnos cuando se nos pide la opinión de la Iglesia sobre el tema?

No podemos ignorar que, también aquí, la realidad eclesial es totalmente variopinta, aunque a los simplificadores de inclinaciones jerárquicas les parezca lo contrario. ¿Está cambiando la actitud de la Iglesia respecto al celibato opcional? No podemos contestar ignorando ese pluralismo y discrepancia multicolor: ¿Roma? ¿Obispos? ¿Sacerdotes? ¿Fieles? Aquí, como en tantas ocasiones, sería fundamental inclinarnos hacia una visión muy centrada en la pequeña comunidad.

4. Esta AMBIGÜEDAD se ve POTENCIADA por la misma doble dimensión en que obispos y comunidades se ven obligados a vivir: LO OFICIAL Y LO OFICIOSO. La teoría y la práctica; las verdades y la vida; lo que hay que decir y lo que estamos convencidos que es... Ahí habría que enmarcar tanta contradicción entre unos obispos que están por nuestra reivindicación y no se atreven a obrar en consecuencia; tantos compañeros que nos apoyarían, pero no deciden; tantas comunidades y creyentes para quienes no es problema la opcionalidad del celibato, pero no quieren jaleos...

5. La aceptación del cura casado va planteando MENOS PROBLEMAS CUANTO MENOR ES EL ASPECTO REIVINDICATIVO DE FONDO... Y no es que haya que ser

maximalistas. No. Si lo único que pides es no ser echado fuera..., puedes tener éxito; lo tendrás algo menos fácil si deseas seguir colaborando; se te hará más cuesta arriba si cuestionas el por qué de tu «degradación»... «Con la Iglesia habrás topado», si cuestionas el jerarquismo y el clericalismo subyacente a una eclesiología que te discrimina y discrimina a todo el que no acepte las reglas del juego.

6. Sigue siendo un ELEMENTO CLAVE, un reducto último, EN QUE LA JERARQUIA NO PARECE DISPUESTA A CEDER, todo lo implicado en lo SACRAMENTAL. Con los más abiertos puede ser negociable casi todo: tu colaboración pastoral, tu dirección de grupos, tu «protagonismo»..., con tal de que no toques el tema de la presidencia eucarística. Aceptarte, sí; pero marcando las diferencias, las categorías.

7. Parece que el reto fundamental para la mayoría se sitúa en la NECESIDAD DE SEGUIR RESITUANDO DE CONTINUO NUESTRA PERSPECTIVA. Nos preocupa la actitud de la «jerarquía»; pero habría que trabajar mucho más la evolución del pueblo llano. Es importante reivindicar tareas pastorales y aun sacramentales; pero tras esa reivindicación pueden seguir camuflándose en muchas ocasiones dosis de apetencia y añoranza de poder. Estamos convencidos de que los ministerios no se agoten en el de la presidencia y unidad; pero nos cuesta no recuperar este último que hemos perdido...

Habría que subrayar, al mismo tiempo, cómo para muchos de nosotros y nosotras, toda esta tarea está suponiendo un auténtico proceso de REENCUENTRO Y DE LIBERACION interior. Y ahí se encierra otro de los grandes signos de un cambio profundo. Nuestro acercamiento a la vida, a la mujer, a los hijos, a la vida normal, etc., está siendo un proceso de encuentro con la fe, con la libertad, con el Dios vivo. Y así lo vivenciamos muchos.

#### TAMBIEN SE HABLO DEL «ORDINARIATO»...

Y no soy quién para eludir el tema y silenciaros las grandes ideas que fueron desgranándose. Es un tema que está sobre el tapete y abierto, por supuesto. Es un tema —como aparece cada vez que se suscita— que toca fibras muy profundas y emotivas en muchos de nosotros, y por eso es básico que lo toquemos con gran cariño. También aquí, resumimos en unas cuantas frases...

1. Es urgente e indispensable **no polemizar** el tema entre nosotros. Las opciones personales son absolutamente respetables. Y de nada suele servir enzarzarnos en debates estériles. Esto no está reñido con que busquemos aclararnos; sino con todo lo que suponga descalificación, enconamiento. Para algunos, ésta podría ser la gran batalla que desde ciertas instancias podrían estar intentando: nuestra división. NI MOCEOP TIENE POR QUE Oponerse a ORDINARIATO NI PUEDE SER IDENTIFICADO CON EL.

2. Para muchos, la oferta de hipotético respaldo jurídico ofrecido por el Ordinariato, supuso un **inicial entusiasmo**. Se veía una gran posibilidad de acercamiento, de solución de un problema, de una cierta opcionalidad en el ministerio. Sin embargo, la crítica más repetida a todo este asunto está en la FALTA DE CLARIDAD, en un CIERTO OSCURANTISMO y en la FALTA DE PASOS SERIOS Y PROGRESIVOS.

3. Se reconoce, sin embargo, el **TREMENDO IMPACTO QUE SUPONDRIA** en la Iglesia Latina la **introducción —de confirmarse—** de esta vía alternativa. Tras muchos siglos de práctica celibataria obligatoria en nuestro clero, aparecería como posible



oficialmente un ministerio casado. Lógicamente muchas cosas comenzarían a ser abierta y legalmente diferentes.

4. Se valora positivamente el que esta vía podría suponer una SOLUCION A SITUACIONES PERSONALES, tanto en lo que tendría de salida para conflictos internos, como de cobertura jurídica para la continuidad en tareas pastorales importantes, cuestionadas pero su «ilegalidad». Es éste un aspecto que merece el más absoluto de los respetos.

5. Al mismo tiempo y sin suponer ni la más mínima contradicción con lo anterior, para muchos, los **MODELOS DE IGLESIA** buscados por MOCEOP y el que se intuye vislumbra en esta **hipotética oferta**, son contradictorios, o por lo menos, radicalmente divergentes. Parece el primero situar el problema en las comunidades y en la desclericalización, en una **tarea abiertamente de base**; mientras que el segundo parece centrarse más en la solución de un problema personal del presbítero, ser más circunscrito al mundo eclesiástico y buscar preferentemente el respaldo jerárquico y la cobertura jurídica.

Evidentemente, **esto no quiere decir** que las personas no podamos vivir la desclericalización en situaciones clericales; como no supone necesariamente romper con el clericalismo el defender un modelo concreto de Iglesia: el reto personal diario no queda solucionado con clarificaciones teóricas. No es menos clerical quien tiene más razones para no serlo...

6. Como conclusión global, podríamos decir: la **hipotética oferta del Ordinariato** —con los datos que tenemos, que no son muchos— **no responde ni cualitativa ni cuantitativamente a lo que el MOCEOP reivindica y busca**. No puede ser, por tanto, la táctica global a asumir por todos los que vivimos en esta dinámica. Pero puede ser respuesta a situaciones personales concretas —respetabilísimas— y ser utilizada como una estrategia válida a la que sacarle todo el partido posible.

RAMON ALARIO

#### **AUTOCAR PARA ROMA**

Si ocupamos plazas suficientes para fletar un autocar desde Barcelona a Roma, obtendremos un precio de viaje muy económico (entre ocho y diez mil pesetas ida y vuelta). Debemos saber quiénes podrían utilizar ese modo de transporte, antes del 20 de julio. Poneos en contacto, a tales efectos, con vuestro Delegado o con Teresa Cortés. Teléfono (91) 682 10 87.

## ORDINARIATO INTERNACIONAL: EXPERIENCIA Y VALORACION PERSONALES

Conocemos el interés que el Ordinariato Internacional para curas casados ha despertado entre nosotros. Son muchos los sacerdotes que atisbaban el horizonte vaticano con la esperanza de que se abriese un resquicio por donde penetrara la deseada incorporación al ministerio pastoral del sacerdote casado. Es más, muchos estaban trabajando activamente y no sólo en espectante deseo.

Nuestros compañeros delegados en provincias del MOCEOP, en la última reunión que tuvieron en Madrid el 25 de abril, se manifestaron interesados, inquietos y críticos respecto a lo que se dice o se lee sobre el Ordinariato. Sobre todo pedían una información lo más veraz y auténtica posible. Estar luchando años por conseguir un objetivo y presentarse de pronto alguien que te ofrece solución casi inmediata es para desconcertar al más sereno. Por eso es normal que se pregunten:

- ¿Quién es ese tal Mar Juan?
- ¿Qué es el Ordinariato Internacional?
- ¿Quién le otorga COMUNION?
- ¿Por qué parece moverse en el arcano?
- ¿Cómo es su ideología?
- ¿Cuál es su situación actual?

El Equipo de Redacción de «TIEMPO DE HABLAR» se ha sentido comprometido en proporcionar esa información en lo posible. Nada mejor para ello que dirigirse al amigo y compañero Alfonso Gil, nombrado párroco de Madrid por el Ordinariato. Pero Alfonso no puede hacerlo, dando razones que se han considerado muy válidas: tiene que ser fiel a unas directrices emanadas de su jerarquía, que considera necesaria la prudencia y el silencio.

Así las cosas, se ha pensado que yo, como frecuentador asiduo a las reuniones del Ordinariato, por un lado, y como perteneciente al equipo de «TIEMPO DE HABLAR», por otro, sea quien dé a conocer mi experiencia y haga una valoración personal. Como comprenderéis, esta síntesis experiencia-valoración tendrán un matiz puramente subjetivo, y de antemano pido perdón y ofrezco mi rectificación si algún error se colare.

Con el propósito de ser lo más objetivo posible, esta comunicación, siempre que pueda, se fundamentará en textos tomados de los mismos comunicados del Ordinariato a sus miembros.

## **¿QUE ES EL ORDINARIATO?**

De momento, un proyecto. Mi fuerte no ha sido nunca las formulaciones doctrinales o canónicas, pero a simple vista parece como una «Praelatura nullius», de corte oriental (por aquello de curas casados), para dejar tranquilos a los obispos romanos, la mayoría acérrimos refractarios a la dispensa celibataria de los pastores:

**«... más que un movimiento reivindicativo, este Ordinariato es un proyecto liberador y recuperador de aquellos sacerdotes, hoy casados, que aún conservan esencialmente su respuesta a Jesucristo. Sólo por eso valdría la pena el Ordinariato y el que dediquemos la vida a esa causa.»**

(Comunicación de Alfonso a los sacerdotes. 30 de mayo de 1987.)

Para ingresar en el Ordinariato se necesita haber realizado el llamado RECICLAJE. Los textos que siguen están tomados de una circular fechada el 12-2-86.

### **INDICACION GENERAL**

**Previa condición para que un sacerdote haga el reciclaje es que su esposa asista fielmente a las sesiones de los viernes (tarde), sábados y domingos designados.**

### **OBJETIVOS**

- 1. Que el equipo pastoral esposo-esposa demuestre una unanimidad de mente, corazón, espíritu...**
- 2. Que haya evidencia de que el matrimonio ha dejado al Espíritu Santo que entre en sus «posesiones»...**
- 3. Que la palabra de Dios llegue a ser el alimento necesario...**
- 4. Que el equipo esté cómodo en el ministerio de Señales y Prodigios...**
- 5. Que el candidato tenga el suficiente entendimiento intelectual...**

Al terminar el reciclaje y después de una autoevaluación breve, personal y práctica de lo que ha significado para cada uno el reciclaje en orden a la vida familiar, personal y de relación con el mundo, se recibe el CELEBRET, especie de salvoconducto para celebrar en privado la eucaristía, o públicamente donde te soliciten.

**«Quisiéramos entregarle a Mar Juan vuestras evaluaciones escritas. Mar Juan en su turno, transmitirá las evaluaciones a Mar José y Mar Jacobo. Luego ellos harán, además de vuestros certificados (celebrets), las cartas protocolarias a los obispos romanos de vuestras regiones. Los celebrets os serán entregados, claro, por Alfonso.»**

(Carta de Sean Walsh, Vicario, de 25 de mayo de 1987.)

## **¿QUE DECIR DE SU PROMOTOR O CABEZA VISIBLE?**

A Mar Juan lo he visto una sola vez. A Sean Walsh, dos veces. El primero es el promotor de la idea. Fue sacerdote misionero en Corea, donde conoce a su mujer, Suk-Ja, coreana y misionera, con la que se casa y tiene dos hijas. Esto no lo sé muy cierto, pero parece que entra en contacto con Mar Mikael, metropolita de una iglesia oriental, quien lo consagra obispo, con el propósito de realizar el proyecto Ordinariato. Actualmente, comparte también su acción apostólica con algo referido a la reinserción

social de antiguos excombatientes de Viet-Nam. Habitualmente se mueve entre Washington y Miami; en esta última ciudad tiene a su familia.

Sean Walsh es también sacerdote, norteamericano como Mar Juan. Le nombra su Vicario, y le sirve de traductor en sus viajes a España. Reside habitualmente en Rabat, donde es delegado de la FAO. El curso próximo es destinado a Tegucigalpa (Honduras).

En mi trato con ellos me han parecido gente que siente lo que lleva entre manos; de mucha vida de oración y penetrados de un gran sentido ecuménico.

Un sólo reparo, no tanto a las personas mismas cuanto a su idiosincrasia, mentalidad y formación, y con esto enlace con el objetivo 4 del reciclaje. Resulta que cuando estuvo aquí Mar Juan quiso ejercitar el ministerio de Señales y Prodigios. Esto parece muy americano y lo hemos visto en las películas. Pero ver a Mar Juan empeñado en sanar a un joven de unos veinte años, subnormal profundo, sin otro instrumento que su profunda fe (por supuesto), sus gestos solemnes y su inarticulado e incomprensible lenguaje, era algo que me produjo desagradable impacto; esa incomodidad de la que habla el objetivo cuarto.

Por supuesto que varios de nosotros pusimos este reparo a Alfonso. Este nos tranquilizó: a su tiempo habrá que adaptar algunas cosas a nuestro carácter e idiosincrasia.

### **¿QUIEN LE OTORGA COMUNION AL ORDINARIATO?**

Este es un punto que a mí, personalmente, me resulta difícil de entender, por ahora. Cuando hable Roma, todo estará muy claro. De momento resulta intrincado y con muchas curvas. Es una línea oriental-sirio-caldea-malabar de la India, uniatos. Es decir, una rama de las iglesias orientales cristianas de la India, llamadas también malabares o cristianos de Santo Tomás, unidos a Roma (uniatos). Aparecen Mar Juan como obispo del Ordinariato, Mar José como metropolitano y Mar Jacobo como patriarca para la India. No comprendo muy bien, lo confieso, los respectivos entronques. Lo que es cierto es que estos son los nombres que aparecen en los documentos que se envían y que Roma quiere valerse de este camino para que, sin forzar a los obispos de tradición romana, sean acogidos los sacerdotes casados en el trabajo pastoral. He aquí algunos textos:

**«Aparentemente, todos los asuntos importantes referentes al Ordinariato están ya decididos. Roma ha hecho todo lo que tiene que hacer. El problema está ahora en que la India del Sur acepte lo que Roma propone, es decir, aceptar el nombramiento del nuevo patriarca del rito Malabar. Parece ser que Mar Jacobo es el nombrado por Roma.»**

(Carta de Jesús Morea, 6 de enero de 1987.)

**«La intención (del Vaticano) era que, una vez instalado el Patriarca de la India, nos podría reconocer abierta y oficiosamente. Mar Juan nos decía siempre que él pensaba que podría ser posible tal vez en el mes de julio de 86 a 87. También nos dijo que la noticia nos vendría de la India.»**

(Sean Walsh, 25 de mayo de 1987.)

### **¿POR QUE SE MUEVE EN EL ARCANO?**

Tiene que ser muy duro para muchos obispos dar su placet a este proyecto. El celibato sacerdotal ha sido algo vital y esencial en el Occidente cristiano. Por eso, si es verdad que se está haciendo algo en orden a la reintegración de los sacerdotes ya casados, tiene que ser en el silencio más absoluto para no molestar a los recalitrantes.

Daba la impresión de que las cosas habían cambiado algo a favor de los curas casados. Pero si leéis los rescriptos de dispensa aparecidos en el último número de «TIEMPO DE HABLAR», ha habido poco cambio en los conceptos, de los primeros a los más actuales.

Después de la Asamblea del MOCEOP en Alcobendas, se hablaba más abiertamente del Ordinariato, e incluso se hablaba de una inminente declaración del Vaticano a su favor. La euforia creció en muchos y algunos se atrevieron a dirigirse a sus obispos. Alfonso también. El resultado ha sido recomendación de volver a las catacumbas, el Ordinariato recomienda paciencia y prudencia.

**«Las comunicaciones particulares con los obispos romanos nos perjudican. Normalmente es falta de protocolo y puede ser también interpretado como una falta de respeto que un obispo sea contactado por un presbítero en nombre de un ordinariato o diócesis. Normalmente un obispo escribe a un obispo; un arzobispo a otro arzobispo.»**

(De la carta de Sean Walsh, 25 de mayo de 1987.)

Permitidme una anécdota personal, que en el fondo nos sirve también para comprobar lo poco que han cambiado las cosas.

Estando yo de párroco en un pueblo, nos llegó la visita del Gobernador Civil de la Provincia. Entre las muchas lindezas que dijo, una me afectaba particularmente: «España, el Régimen y Cristo eran una misma cosa. Quien va contra España, va contra el Régimen y contra Cristo; quien va contra el Régimen, va contra...», y así sucesivamente hasta agotar la trilogía. Como es natural escribí a Gobernación protestando por la tesis, al mismo tiempo que comunicaba al obispado lo sucedido. Respuesta de mi obispo: «Está bien que me lo digas a mí, pero no escribir al Gobernador, porque un cura de pueblo puede ponerse a la altura de un alcalde de pueblo, pero no a la altura de un Gobernador Civil. Esa relación le corresponde al Obispo». No parece que hayan cambiado mucho las cosas desde el año 1962.

**«Hemos de cuidar no comunicar a obispos latinos lo que a ellos aún no les ha dicho Roma "oficialmente". Nos movemos en un proyecto que Roma bendecirá en su día, pero que exige de nosotros libremente fidelidad, unidad y disciplina. Para esta causa no convienen «francotiradores». Sirva de ejemplo la reacción del Cardenal (Suquía ha quitado la clases de Eclesiología a Alfonso en el San Pío), si bien es verdad que no todos los obispos españoles reaccionarían así.»**

(Carta de Alfonso a los miembros del Ordinariato, 31-mayo-87.)

## ¿COMO ES SU IDEOLOGIA?

Sin lugar a duda, muy tradicional, si exceptuamos, claro, lo referente a la doctrina celibataria del pastor católico occidental.

**«Al parecer, le cuesta mucho a Roma creer que los sacerdotes casados puedan ser "controlados", es decir, que los sacerdotes casados estén dispuestos a obedecer a sus autoridades eclesiásticas (obispos, metropolitanos, patriarcas, Roma). Por tanto, se nos pide que demostremos a Roma que nuestro espíritu apostólico es sincero y como tal estamos dispuestos y queremos obedecer en todo a nuestros superiores. Roma está ya harta de tanta**

**rebelión por parte de los sacerdotes y grupos de ex-sacerdotes, y lo que quiere es obediencia absoluta y ciega.»**

(Carta de Jesús Morea, sacerdote casado cercano a Mar Juan, en Estados Unidos. Fecha 6 de enero de 1987.)

Quiero abundar un poco en esto, refiriendo una experiencia personal.

Resulta que la única vez que estuve con Mar Juan, en un momento dedicado a preguntas y respuestas, se me ocurrió preguntarle **qué pensaba sobre el sacerdocio de las mujeres**. Cuando el vicario acabó de traducir me miró con ojos tan fijos y tan abiertos que todavía cuando me acuerdo no veo más que ojos. Sólo dijo: «No hay comentario.» Mientras negaba con la cabeza.

Hay que comentar forzosamente el reparo que la Jerarquía del Ordinariato siente hacia el MOCEOP. No hay nada, o casi nada, a nivel de compañeros. La prueba es que muchos estamos en ambos movimientos. El primero, Alfonso Gil, tuvo sus orígenes inquietos en el MOCEOP, y que en cuanto a mentalidad está más cerca del MOCEOP que del Ordinariato. Pero cargos son fidelidades. Leed, pero que la lectura no engendre resquemores:

**«Otro punto que debéis considerar es el MOCEOP. Por muy buenas que sean sus intenciones, el modo de hacer lo que hacen no es según como Roma quiere. Les gusta la publicidad y la crítica, lo cual bien sabemos que Roma lo detecta. Además, tarde o temprano, la prensa querrá saber más y más sobre el Ordinariato, y puede llegar un momento en que el MOCEOP se sienta quizás celoso del Ordinariato y decida hacerle la guerra.»**

(De la carta anteriormente citada de Jesús Morea.)

Aunque lo que voy a comentar ahora no lo he visto escrito en ningún documento, está muy claro que se deduce de los textos anteriores y otras actitudes manifestadas. Creo que el rechazo que la Jerarquía del Ordinariato tiene hacia el MOCEOP está en el rechazo visceral que todo «gringo» siente hacia el comunismo. Son muchos los del MOCEOP que han sido misioneros o cooperadores en Sudamérica; son bastantes los que en España están comprometidos con movimientos obreros, Comisiones Obreras y otras organizaciones de tendencia reivindicativa obrera, es decir, gente contestataria y crítica, creo que como debe ser. Eso tiene un «tufillo» que puede ser molesto al Ordinariato. De lo contrario no tendrían razón de ser los duros juicios que hemos leído antes, refiriéndose a algunos grupos de sacerdotes casados.

## **¿CUAL ES SU SITUACION ACTUAL?**

Lo más importante que se puede decir sobre el Ordinariato que tenga visos de «actualidad» es el rapapolvo que ha tenido que sufrir Alfonso Gil del Obispo del Ordinariato. Alfonso, como otros sacerdotes españoles del Ordinariato, «osaron» dirigirse a sus respectivos obispos (Alfonso al Cardenal Suquia), para mostrarse dispuestos a participar en la pastoral oficial de la diócesis, y que si no los dejaban trabajarían de todas formas en sectores marginados, lo que nadie les puede impedir. Bien, ha sido como arrojar carbones encendidos sobre sus cabezas, y las protestas a Roma no se han hecho esperar:

**«... pero Mar Juan, en su carta a mí con fecha del 5-4-87, me transmitió una pregunta de Mar Jacobo: "¿Mar Juan, es que el fuego en España se acabará pronto?" (hablaba entre las comunicaciones de sacerdotes casados y los obispos romanos sobre nuestro ordinariato). Mar Juan le contestó que estaba satisfecho, que el asunto se iba estabilizando.»**

\* \* \*

**«Sería una lástima si España causara una explosión a estas alturas —seguida diciéndole a Mar Juan (el que dice a Mar Juan es Mar Jacobo)— que ciertos obispos españoles romanos se sintieran coaccionados por unos sacerdotes casados a decir 'sí' o 'no' hay relaciones entre O. I. y Roma.»**

(Carta de Sean Walsh, fecha 25 de mayo de 1987.)

No tengo documentación a mano que avale mi opinión, pero desde primero de año se había creado en la base del Ordinariato en España, mejor dicho en Madrid, una sensación de que todo marchaba tan aprisa y tan favorable para el reconocimiento desde Roma que podrían contactar ya los sacerdotes con sus obispos y preparar el terreno para la reinserción de los sacerdotes casados en la vida pastoral. Que yo conozca, esto lo hicieron en Madrid, Albacete, Sevilla, Mallorca y no sé si alguna otra más, porque me suena lo ocurrido en Murcia, pero no tengo seguro si alguno de los cien firmantes de la ya famosa carta pertenece al Ordinariato.

Y esta es mi aportación para informar a los compañeros. Si os interesa saber algo más concreto sobre algunos de los puntos comentados, decídmelo y en el próximo número lo hago.

## **ULTIMA HORA DE ACTUALIDAD**

Acaba de llegar hasta mí la noticia de que el Ordinariato Internacional ha muerto en España por orden de Roma y mano de Mar Juan.

Escribe Mar Juan a Sean Walsh, Alfonso Gil y Francisco Chaparro (líder del Ordinariato en Sevilla), con la sorprendente y no menos desagradable noticia de que por nuestra «imprudencia» al comunicarnos con los obispos latinos y porque nos hemos involucrado en la ira y envidia de sacerdotes casados, no insertos en el Ordinariato, Mar Juan, que a todas luces es la «voz de su amo», da por muerto (yo diría asesinado) el Ordinariato en España.

Para desdramatizar y forzar una sonrisa se me ha ocurrido suplir mi comentario por el remedo de unas frases históricas con formato bíblico-literario:

- Y dijo Alfonso: **«Quien más puso, más perdió.»**
- Y dijo Dios: **«Yo no he enviado a mis curas a luchar contra los elementos.»**
- Y dijeron los curas: **«El Ordinariato ha muerto. ¡Viva la causa del Ordinariato!»**
- Y dice el cronista: **«¡Dios, qué buenos vasallos, si encontraran buen señor!»**

FRANCISCO CRISTINO

## CONGRESO EN ROMA

(Recordatorio de última hora)

**Mensaje central:** Desde los distintos rincones del mundo, representados en el Encuentro Internacional (Europa y América mayoritariamente), nos queremos dirigir a las Comunidades cristianas, a los compañeros sacerdotes célibes, a los teólogos y a la Jerarquía eclesiástica para decirles con la mayor sencillez y transparencia evangélica posible lo siguiente:

«Muchos sacerdotes casados en la Iglesia Católico-Latina se siguen sintiendo pastores y «ejercen» como tales, a pesar de las tensiones que la Institución eclesiástica y el cambio de «status» de vida les acarrearán; piensan que los ministerios en la Iglesia —incluido el «ministerio Ordenado»— y la manera de ser ejercidos se ven enriquecidos con la experiencia de la **Familia-Hogar** y la del **Trabajo «laico»** del sacerdote, facilitándose con ello el redescubrimiento de algunos aspectos del Evangelio y la oferta del mensaje de Jesús a la sociedad actual. Por esto hará muy bien la Institución eclesiástica y eclesial en eliminar ciertas disciplinas (entre otras la imposición del celibato a los sacerdotes) que dificultan el ejercicio pastoral de muchos presbíteros —casados o no—.»

Al decir esto, tenemos presentes muchas **experiencias concretas** vividas por sacerdotes casados y comunidades cristianas y el «discernimiento» al que muchos teólogos están llegando a partir de dichas experiencias.

**Ayuda económica:** A Roma irán más o menos delegados, según las ayudas económicas que vayan llegando de parte de los lectores de «Tiempo de hablar» y de otros simpatizantes con la causa de la opcionalidad del celibato de sacerdotes. Modos de hacer llegar esa ayuda: a) Ponérse en contacto con el delegado de cada zona; b) Enviar al número de Cuenta de la Revista, indicando «para el viaje a Roma».

**Solidaridad internacional:** De América Latina (especialmente) y de otros países distantes de Roma nos piden ayuda para poder participar en Ariccia. Ya en el Encuentro de 1985 se subrayó la necesidad de esta ayuda internacional. Para estos efectos se ha abierto una «Cuenta de solidaridad internacional», a la cada país de Europa debe contribuir, al menos, con mil o dos mil francos franceses. Los cauces para recoger esta ayuda son los mismos indicados en el punto anterior. Animo.

**Programa para dos o tres años:** El Secretariado de la Federación Internacional de Curas Casados pide que cada grupo integrante de la Federación lleve a la Asamblea de Delegados, que se reunirá en Ariccia, propuestas de trabajo para los dos o tres años próximos, al objeto de ser lo más eficaces posible en nuestra tarea entre congreso y congreso.

**Preparación del Congreso:** Los asistentes al Congreso de parte de cada autonomía habrán recogido previamente las aportaciones de sus compañeros a los cuatro cuestionarios que sirven de base al Encuentro. Procurad sintetizarlas lo más posible, porque habrá poco tiempo para intervenir. Subrayar en cada cuestionario tanto lo que haya de experiencia como de cuestiones teológicas subyacentes.



# VIDA DEL MOVIMIENTO

---

## ESTATUTOS DE LA «ASOCIACION MOVIMIENTO PRO CELIBATO OPCIONAL»

Como compromiso adquirido en nuestra Asamblea General de Alcobendas, se han hecho las gestiones pertinentes para que se nos reconozca como Asociación civil. Si recordáis bien lo que allí dijimos, no es que le demos especial importancia a este reconocimiento civil, ni vamos a gastar grandes energías en esta tarea. Pero nos parece útil a nivel operacional. En esta página presentamos los tres primeros artículos de nuestra Asociación, ya que ellos son los que especifican quiénes somos y hacia dónde vamos. ¡Animo y sin perder comba!

### Artículo 1.º

Con la denominación de «Asociación Movimiento pro Celibato Opcional», se constituye en Madrid una asociación cultural, no lucrativa, de ámbito nacional, que se regirá por la Ley 191/64, de 24 de diciembre, y disposiciones complementarias y por los presentes Estatutos.

En cada región o comunidad autónoma se establecerá una delegación para los mínimos imprescindibles de la organización.

### Artículo 2.º

La Asociación tiene por objeto el estudio y la reflexión teológica sobre el replanteamiento de los ministerios de la comunidad cristiana y a tal fin desarrollará las siguientes actividades:

- a) Realizar reuniones de trabajo para el estudio y reflexión sobre los problemas actuales de la Iglesia.
- b) Comprometer a sus miembros en el replanteamiento de los ministerios de la comunidad cristiana.
- c) Reivindicar en cada caso que se presente la no vinculación obligatoria de ningún ministerio a un estado de vida.
- d) Luchar por el reconocimiento de los derechos humanos dentro de la comunidad eclesial.
- e) Servir de aliento y apoyo a cuantos sacerdotes, religiosos y religiosas sufren las consecuencias por haber abandonado el celibato.
- f) Crear focos que irradian este espíritu atendiendo las peculiaridades culturales de cada región.
- g) Buscar cauces que ayuden a los cristianos a aclarar las dudas que puedan tener sobre este tema.
- h) Colaborar con otras asociaciones españolas o extranjeras que tengan fines análogos.

### Artículo 3.º

Podrán ser miembros de la Asociación todas aquellas personas que compartan los objetivos señalados y se adhieran a sus Estatutos.

## IV CONGRESO ESTATAL DE CURAS OBREROS

El Evangelio de Jesús nos remite insistentemente a los pobres. Para esto no hay que esperar el permiso de nadie: es una exigencia evangélica prioritaria. Los marginados del trabajo —tres millones de parados— y, como consecuencia, de otros muchos bienes sociales deben ser objeto preferencial de nuestra inquietud evangélico-pastoral.

El Colectivo de Curas Obreros así lo entiende y, en consecuencia, opta. Ya lleva años en esa brecha. ¡Adelante con esta doble fidelidad: a la Iglesia y al Mundo obrero-parado!

Una parte significativa del colectivo de Curas Obreros de España está compuesta por sacerdotes casados que han vivido y viven en el mundo obrero. Y pertenecen al MOCEOP (por esta razón metemos esta información en «Vida de Movimiento»). El MOCEOP entiende que ésta es una de las áreas concretas en las que urgimos el compromiso evangélico y el ejercicio de la ministerialidad. ¡Y cómo lo agradecen las gentes sencillas de nuestros barrios y nuestras fábricas!

Durante los días 23-24 de mayo nos hemos reunido en Palencia unos cuarenta sacerdotes obreros. La reunión tenía carácter estatal, que se celebra cada dos años y reúne a sacerdotes que entienden su ministerio como servicio desde la presencia y compromiso con el mundo obrero. Hemos asistido representantes de Sevilla, Santander, Burgos, Palencia, Madrid, Asturias, Almería, Cataluña y País Valenciá...

La media de permanencia en el trabajo de los sacerdotes obreros de España supera los quince años; ejercemos las profesiones de pintor, metalúrgico, artes gráficas, sanitario, trabajador del campo, barrendero... y parado. Estamos afiliados a los distintos sindicatos del Estado español en un cincuenta por ciento. Muchos de los sacerdotes obreros tienen cargo parroquial, pero la mayoría mantiene otro tipo de contacto pastoral: JOC, HOAC, ACO, Comunidades Populares, etc.

Hemos detabito dos temas esenciales para nosotros:

### 1. Como debe ser nuestra presencia en el mundo obrero, si consideramos el fenómeno de los nuevos marginados: drogadictos, «sumergidos»..., etc.

En este tema se subraya que la causa de los «nuevos» marginados es la misma que, desde siempre, viene marginando al mundo obrero: **el sistema capitalista y sus intereses**, por lo que se nos exige un **análisis global colectivo** de los intereses contrapuestos entre capital y clase obrera, poniendo el acento en el carácter internacional de la lucha obrera (tercer mundo), y en un reparto real del trabajo: reducción de jornada (35 horas), no a las horas extras, no al trabajo sumergido...

Igualmente se insistió en que los **Sindicatos están siendo integrados por el sistema capitalista; los empresarios** los necesitan y modelan. Por ello, la fuerza vendrá de los marginados-expulsados del trabajo. Hay que forzar a los Sindicatos a que se apoyen en este sector y le hagan participar. Debemos comprender que lo revolucionario es **gritar en favor de los valores radicales**. Ser más que tener; conciencia, antes que organización; y autogestiones prácticas, antes que burocratización.

Nuestra participación en la transformación del mundo obrero debe ser **dentro y fuera** de las organizaciones de clase (Sindicatos, Partidos, etc.). Pero, en ambos casos, es importante: buscar la complementariedad de uno y otro campo de transformación; apoyar los núcleos de base: familia, barrio, asociacionismo cultural, etc., y tener en nuestra conducta un estilo coherente con lo que pretendemos transformar.

Entendiendo en todo esto que es el Reino de Dios y su crecimiento lo que da forma a nuestro modo de presencia en la clase obrera.

## 2. Como ser cura en el mundo obrero.

Debemos tomar conciencia práctica de que, ante todo, somos **Creyentes-Bautizados**, con una presencia **cualeficada** (queramos o no) entre nuestros compañeros de tajo; al Sacerdote ministro de la Eucaristía y Presidente de la Comunidad cristiana le van a llamar más tarde (si es que le llaman) que al Creyente, testigo del Evangelio.

Se nos impone un esfuerzo por evitar el Clericalato; no nos define como Sacerdotes obreros el hecho de ser clérigos, sino **el tipo de presencia** en la clase obrera. Somos clericales cuando apoyamos nuestro «carácter» en ser jerarquía o especialistas en pastoral; cuando identificamos la realidad humana (que tú percibes) con Dios, lo que implica no respetar la autonomía del mundo; cuando concebimos a la Iglesia en dos estratos (clérigos-laicos) sometidos uno a otro; cuando admitimos el dominio del hombre sobre la mujer a la hora de decidir en la Iglesia.

La clave radicalmente anticlerical está en que la Iglesia no la hacemos surgir nosotros, sino que surge de la escucha de la Palabra. A mí, cura obrero, se me concede **un modo** de ayudar a surgir la Iglesia; ejerzámosle, mientras otros ejercen el **modo** de ministerio que les corresponda. Conscientes en todo momento de que lo más importante para nosotros, curas obreros, no es preguntarnos por la fidelidad a la Iglesia, sino ante todo, al Evangelio de Jesús y a nuestros compañeros —hijos de dios— del mundo obrero.

JULIO P. PINILLOS

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

—  
Comisión Episcopal del Clero

C/. Añastro, 1

Apdo. Correos 29.075

Teléf. 766 55 00 - Télex 42922 SDE-E

28033 MADRID

### SITUACION DEL MOCEOP EN LAS DISTINTAS DIOCESIS

- 1.—¿Cuántos sacerdotes hay en su Diócesis que pertenecen a este movimiento?
- 2.—Los sacerdotes que pertenecen a este movimiento, ¿están secularizados o no?
- 3.—¿Qué objetivos se proponen?
- 4.—¿Qué actitudes tienen?
- 5.—¿Los sacerdotes secularizados tienen problemas de Seguridad Social?  
¿Cuántos?

Madrid, 21 de enero de 1987

**Nota de Redacción:** Agradecemos esta Carta dirigida por la Conferencia Episcopal a las Diócesis españolas. Quedamos a su disposición en lo que les podamos ayudar en este campo.

## VII CONGRESO DE TEOLOGIA: 3-6 SEPTIEMBRE 1987

El VII Congreso de Teología se celebrará en Madrid los días 3, 4, 5 y 6 de septiembre. Un representante del MOCEOP está presente en la Comisión Gestora del Congreso, que viene reuniéndose desde febrero cada dos semanas. TIEMPO DE HABLAR apoya la realización del Congreso, junto a otras 30 publicaciones o colectivos. El tema central de este año es LOS LAICOS EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD. El MOCEOP hará una «comunicación» a los asistentes en la mañana del 4, viernes.

Juan José Tamayo expondrá, con la 6.ª ponencia, un deseo unánime de la Iglesia-alternativa: la superación del binomio CLERIGOS-LAICOS hacia una Iglesia de IGUALES, donde la COMUNIDAD sea el eje eclesial.

Tanto por la importancia del Congreso en sí cuanto por el tema elegido para este año, y para indicar nuestra participación en la preparación del mismo (con lo que mostramos hacia dónde quiere caminar el MOCOP), incluimos esta nota en nuestra Revista.

### ALBERTO MONTICONE PARTICIPARA EN EL VII CONGRESO DE TEOLOGIA DE MADRID

Las sesiones se van a desarrollar bajo el lema **Los laicos en la Iglesia y en la sociedad**. Los organizadores han querido de esta manera fomentar el intercambio de impresiones sobre un tema que este mismo año será tratado en el sínodo de los laicos en Roma. El congreso se celebrará en los locales de CC. OO. de Madrid, según los convocantes.

El año pasado, en la sexta edición del congreso, fueron acogidas con críticas por parte de la jerarquía eclesiástica las intervenciones del teólogo Hans Küng y del ministro de Educación de Nicaragua, Fernando Cardenal. Esta nueva edición, que tratará el tema de los laicos, será probablemente menos controvertida. Uno de los invitados que abordará este tema es el italiano Alberto Monticone, catedrático de Historia Moderna y hombre de clara talante conciliar. Monticone, ex presidente de la Acción Católica italiana, vio puesta en entredicho su gestión en abril del año pasado por parte de la jerarquía romana. El vicario de Roma, cardenal Ugo Poletti, criticó las orientaciones de la asociación, y el propio Juan Pablo II no recordó a Monticone ni una sola vez con motivo de su intervención ante la asamblea de Acción Católica. A todo ello se sumó el hecho de que «L'Osservatore Romano» calificara el discurso de Monticone ante la organización que presidía de «inconcebible, desconcertante e inadmisibile».

Además de Monticone, que hablará sobre **La participación de los laicos en la Iglesia**, tomará la palabra en el congreso el teólogo de la liberación Pablo Richard, que dirige el departamento de Investigaciones Ecuménicas en Costa Rica. En las sesiones de este año se adoptará la modalidad del panel en la inauguración del congreso. Así, bajo el título de **Iglesia y laicidad en España** y la moderación del periodista Pedro Altares, participarán en el panel Diego Gracia, profesor de universidad; Reyes Mate, teólogo, y José Jiménez, catedrático de Estética. Participarán también Xavier Alegre, Ramón Prat, Rosario Bofill, Juan José Tamayo, Javier Osés, obispo de Huesca, y Juan María Bandrés, presidente de Euskadiko Ezkerra.

(«El País», 11 junio 1987.)

## COSARESE, AL HABLA

Colectivo de Sacerdotes, Religiosas y Religiosos Secularizados de España. Una expresión más del gran conjunto de los 30.000 afectados, «sin contar los cónyuges y niños». Así como el MOCEOP se propuso ser una conciencia crítica intraeclesial, COSARESE pretende, sobre todo, abordar cuestiones de ámbito civil. Somos los mismos e interesa luchar desde todos los ángulos posibles: las siglas son medios, no fines.

### LOS FINES DE COSARESE

El artículo 2.º de los Estatutos señala los fines:

«A) Agrupar a todos los sacerdotes, religiosas y religiosos secularizados de España, casados o no, cualesquiera que sean sus ideas o convicciones»...

«B) Promover y canalizar la mutua ayuda moral, laboral, personal e incluso, hasta donde se pueda, económica, para todos los asociados. Y, en concreto, la llamada reivindicación de la CUESTION SOCIAL de los secularizados.»

### ASCE, MOCEOP, COSARESE..., CARAS DE UN MISMO PRISMA

A pesar de las limitaciones, vamos adelante. Con apoyo del MOCEOP, e incluso de ASCE. Y con la colaboración lúcida de todos los que perciben que aquí está en juego algo más que una cuestión económica. El DOSSIER PRO JUBILACION, boletín 2, marzo-87, así lo explicita: «Los secularizados nunca hubiéramos deseado pasar factura a la Iglesia ni a la sociedad. Pero la experiencia sufrida nos ha venido a demostrar que **es de legítima defensa** ante las agresiones morales y marginaciones económicas a las que muchos hemos sido sometidos.»

### LOS SECULARIZADOS, EN LA PRENSA

Estamos preparando también otro informe o DOSSIER PRENSA, donde se recogen cronológicamente publicaciones sobre el tema SECULARIZADOS. En su momento será ofrecido a los medios de comunicación y a todo el que lo solicite. Unos ejemplos:

ARAGON: «El arzobispo de Zaragoza prohíbe dar clases en el Seminario a tres sacerdotes por acompañar en la Eucaristía a un cura casado» (diario EL DIA, 18-nov.-1984).

MADRID: «He leído las crónicas desde Italia sobre la reunión de los curas casados... Qué gran paralelismo entre Lutero y estos señores» (diario EL PAIS, 2-sept.-1985).

CASTILLA-LEON: «Religiosos secularizados de Valladolid crean una Coordinadora provincial. La reivindicación de sus derechos laborales y el matrimonio, entre sus principales objetivos» (EL NORTE DE CASTILLA, 23-oct.-1986).

CATALUÑA: «Ocho obispos apoyan una mejora de pensiones para los curas secularizados» (EL PAIS, 28-oct.-1986).

ASTURIAS: «Profesores de Religión de EGB: Inexistencia de un estatuto jurídico, ausencia de un salario, falta de Seguridad Social... Esta situación afecta, en España, a 7.643 profesores y al 93,9 por 100 de los alumnos» (ESCUELA ESPAÑOLA, 30-oct.-1986).

CANARIAS: «Problemas de ex religiosos: Que el Gobierno busque una vía legal para poder reconocerles el tiempo no cotizado a la Seguridad Social» (ESCUELA ESPAÑOLA, 30-oct.-1986).

MURCIA: «Cien sacerdotes casados piden parroquias al obispo de Murcia» (marzo-1987).

COMUNIDAD VALENCIANA: «Hoy, reunión provincial de ex sacerdotes» (LA VERDAD, 11-abril-1987).

CANTABRIA: «Un grupo cántabro de religiosas y curas casados reclaman una jubilación digna» (Santander, 11-mayo-1987).

NAVARRA: «Llegamos a reunirnos un grupo de 28 para tratar el tema de la jubilación e informar de los pasos que vais dando los esforzados luchadores que estáis siempre con las lámparas encendidas. ¡Gracias por todo ello! Todos agradecieron que se les hubiera convocado» (Boletín COSARESE, número 3, junio-1987).

### DIRECCIONES DE INTERES

Existe un enlace autonómico. Pero, además, otros coordinadores:

Responsable Campaña: José M.° BENY. Trinquete, 8-10, 3.º, 2.ª, teléf. (93) 205 04 33, 08034 BARCELONA.

Coordinador Madrid: José MUÑOZ. Antonio Machado, 43, 2.º dcha., teléf. (91) 216 07 03. 28035 MADRID.

Enlace Prensa: Pedro MENDOZA. Serrano Anguita, 7, 5.º izqda., teléf. (91) 446 52 57, 28004 MADRID.

Se recibe todo tipo de información, recortes o fotocopias de publicaciones sobre el tema SECULARIZADOS y tangenciales. Si cada uno envía **una sola carta al año**, serían muchas.

# DE AQUI Y DE ALLA

---

## EL MOCEOP ANTE EL CONFLICTO Y LA DIVISION EN LA IGLESIA

El colectivo MOCEOP reconoce y defiende la pluralidad en la Iglesia, porque está convencido de su necesidad para la revitalización del pueblo de Dios, porque es fruto del Espíritu y porque está en contra del inmovilismo y la uniformidad impuesta. Detesta profundamente el involucionismo.

Este Movimiento, desde hace unos nueve años, viene colaborando en la construcción de una Iglesia más plural, más dinámica, más creativa, más libre, partiendo de unos presupuestos evangélicos y luchando por el cumplimiento de unos objetivos que no estaban suficientemente representados y defendidos en la comunidad cristiana.

Pero, como grupo cristiano, también experimentamos EN PROPIA CARNE el conflicto y la división existente en la Iglesia.

El conflicto o división no la entendemos como ruptura ni contrario a **comunidad**, sino como diversidad, distancias, diferencias cualitativas, no coincidencia, disenso; buscando la comprensión, aunque hay confrontación en ideas, programas, objetivos, medios, etcétera. Es decir, el grupo experimenta que vive en la MARGINALIDAD (aunque personalmente sus miembros, algunos, no se sientan marginados). Pero la **marginalidad**, incluso jurídica, no nos condena a la **extraeclesialidad**. No nos sentimos fuera de la Iglesia. SOMOS IGLESIA, aunque desde pedestales monolocuentes se nos denomine «movimiento paralelo, subterráneo». Estamos dentro, luchando, sin crispaciones, pero con valentía. DESDE LA SERENIDAD que da el convencimiento de no estar peleando por defender un privilegio personal o una parcela de poder.

Estamos convencidos de ser un colectivo nuevo, **distinto** y que nuestra especificidad crea conflicto y malestar en ciertos ambientes eclesiales, porque hemos optado por una Iglesia distinta de la institucional, en la que hay que cambiar muchas cosas para que sea lugar de encuentro fraterno y de respeto a los derechos lesionados del cura, de la mujer, de las minorías... y porque estamos decididos a seguir reivindicando con solidaridad y sin agresividades y hacerlo DESDE LA FIRMEZA de un colectivo que se siente unido y con **razones evangélicas** lo suficientemente fuertes como para desautorizar todo clericalismo y para combatir toda clase de poder.

Actuamos desterrando sectarismos y miopías clericales y eclesísticas. Sin capillismo, pero DESDE LA COMUNION con todo el pueblo de Dios, aunque haya sectores que no quieren nuestra comunidad.

En resumen: experimentamos el conflicto desde la MARGINALIDAD, pero siendo IGLESIA; desde la SERENIDAD, pero con FIRMEZA; desde la LUCHA, pero en la COMUNION.

### ¿EN QUE HECHOS, SITUACIONES, EXPERIMENTAMOS EL CONFLICTO?

Desde el momento en que el MOCEOP se sitúa en unas coordenadas distintas de las que tiene la Iglesia Institución o jerárquica, escoge unos objetivos que no son asumidos por el «establishment» y reivindica unos derechos que no son reconocidos, el conflicto está planteado.

- Así, al escoger como un presupuesto que los curas casados nos seguimos considerando elementos activos de una iglesia en marcha y la jerarquía negarnos la participación en tareas pastorales, se produce una divergencia fuerte.

- Asimismo, otro presupuesto nuestro es el apostar por la pequeña comunidad de «corresponsables». La Iglesia oficial apuesta por «la cristiandad».
- Apostamos, asimismo, por la desclericalización para que se devuelva al pueblo el sacerdocio que le ha sido secuestrado por el clero.
- También luchamos por la dignidad de ser hombres, por alcanzar una plenitud humana, en donde la libertad para elegir estado y hogar, la transmisión de la vida, como dones de Dios, son derechos que no pueden ser sometidos a ninguna imposición ni ley. Y la Institución los tiene legislados.
- Otro objetivo claro es el replanteamiento de los ministerios en la comunidad, desclericalizándolos, y no vincularlos obligatoriamente a un sexo o estado de vida. Tampoco en este punto coincidimos.
- Aparte de nuestros objetivos específicos como tal movimiento, nos unimos a otros proyectos y programas que defienden otros colectivos para una renovación en la Iglesia: mayor libertad en todos los ámbitos (investigación teológica, moral sexual, creatividad), mayor respeto de los derechos humanos «ad intra», opción más clara por la iglesia de los pobres, mayor democratización en sus instituciones, menos juridicismo, etc...

Todas estas reivindicaciones entran igualmente en conflicto y crean distancias, ya que la práctica eclesial institucional, de momento, no va por esos caminos.

## **CONSECUENCIAS DE ESTE ESTADO DE CONFLICTO**

Como grupo cristiano que se siente unido a otros colectivos cristianos que luchan igualmente por una nueva iglesia, renovada, creemos que este estado de conflicto y de divisiones y hasta de divergencias profundas que se está dando en la Iglesia, por una parte, puede producir unas consecuencias negativas, como mayor distanciamiento entre el pueblo de Dios (pueblo llano) y jerarquía, confusión ante las distintas presentaciones del mensaje evangélico, mala imagen de la Iglesia de cara a la sociedad al aparecer como dividida, que puede producir indiferencia.

Sin embargo, creemos que esta tensión puede tener, y de hecho tiene, sus consecuencias positivas, entre otras:

- El que vaya calando la imagen de una iglesia más libre, más suelta, creativa; una iglesia menos interesada, más profética.
- El que se facilitan datos para que haya un discernimiento entre lo que es eclesial y lo que es puramente clerical; entre lo que es la pureza del mensaje evangélico y lo que son condicionamientos y adherencias históricas.
- El que algo nuevo está surgiendo en la comunidad de Jesús; una comunidad que no es distinta de la comunidad humana, con sus luchas y esperanzas, pero que trata de vivir en solidaridad con todos los hombres animada por el ejemplo de Jesús.

(Tomado de «Misión Abierta», abril de 1987.)



## **DERECHOS DEL HOMBRE... ¡DERECHO A AMAR!**

Estas reflexiones quieren ser una contribución a los debates del II Sínodo Internacional de Ariccia (Roma), del 25 de agosto del 85, hechas con vistas al próximo.

Dichas reflexiones querrían volver a centrar el propósito de los **«presbíteros casados y de sus esposas»** sobre la imposibilidad en la que se encuentran para conciliar el servicio de la Iglesia y el servicio de los hombres. Su situación de marginalizados (sic) en la vida actual de la Iglesia supone una verdadera violación de los «Derechos del Hombre», que, como otros que se señalarán más adelante, puedan distanciar a nuestros contemporáneos de la vida eclesial y desfigurar el mensaje de Cristo-Salvador.

Una tal comprobación es intolerable cuando se sabe la aportación de la Iglesia a la evolución de los Derechos del Hombre a lo largo de estos veinte últimos siglos, especialmente por la profundización del «derecho natural». Por tanto, el análisis que sigue se limita voluntariamente al tema principal de los «Derechos del Hombre» pensando que es primordial y más adecuado detenerse sobre estos puntos concretos que meterse en una discusión dogmática, exegética, histórica o disciplinaria que, antes o después, deberá evolucionar forzosamente teniendo en cuenta necesidades reales del hombre contemporáneo.

Al finalizar el Concilio Vaticano II, el Papa Pablo VI sintió la necesidad de conciliar el servicio de la Iglesia con el servicio de los hombres, y al clausurar el Concilio dijo estas fuertes palabras: «La religión católica es para la humanidad... para conocer a Dios hay que conocer al hombre».

### **1. El presbítero casado. Derecho de conciliar diferentes modos de amar.**

No hay contradicción entre amor a Dios y amor conyugal, ambos están reconocidos como inherentes a la dignidad humana, y esto, tanto por los textos de los «Derechos del Hombre», Arts. 18 y 16 de la Declaración Universal, como por los textos de la Iglesia: «Sin el derecho inalienable al matrimonio y a la procreación no existe dignidad humana» (**Populorum Progressio**).

La función sacerdotal ha conocido desde San Pedro, Papa casado, diferentes ajustes y una disciplina de inspiración monacal ha tendido a prevalecer en la Iglesia desde hace ocho siglos. De hecho, no hay incompatibilidad entre matrimonio y sacerdocio.

El «celibato eclesiástico» es una excepción a ese derecho primordial del hombre y se comprende según diferentes criterios morales adaptados a tipos de civilización y de culturas.

En ningún caso la excepción puede pretender convertirse en ley general, ni imponerse para siempre como «la respuesta» a todas las necesidades cambiantes de una humanidad en mutación.

Hoy día, la obligación unilateral y exclusiva, al menos en el rito latino de la Iglesia, de un previo compromiso al celibato para la ordenación sacerdotal, es una vulneración de los «Derechos del Hombre».

Este hecho se hace cada día más sensible a la opinión pública y no en vano más de 80.000 presbíteros han pedido recientemente la dispensa del celibato.

### **2. La Mujer-Presbítero, ¡servicio pleno a la Iglesia!**

La plena expresión de responsabilidades a un mismo nivel social del hombre y de la mujer promovida por los «Derechos del Hombre» (Art. 3 del Pacto civil y político de los «Derechos del Hombre») tropieza con la práctica discriminatoria que priva a la mujer el acceso al servicio ministerial en la Iglesia Católica.

La verdad de la humanidad es ser hombre/mujer en todos los puestos y misiones de la Iglesia. Nada justifica una práctica eclesial sometida a modos de vida superados. Aún así, las costumbres priman y los reflejos de una casta eclesial célibe juegan un papel enajenante.

Parece llegado el momento de reconsiderar un sacerdocio no demasiado «unisex» y permitir a la Iglesia afirmar, en una época menos equívoca, su vocación al sacerdocio pleno del pueblo de Dios: Hombres y mujeres presbíteros.

### **3. Derechos de las parejas a afirmar socialmente su amor y a controlar inteligentemente su fecundidad.**

El primer derecho del hombre es el derecho a la vida (Art. 3 de la Declaración Universal) y corolariamente (sic) el de dar la vida. La dignidad del hombre se expresa en su procreación y está asociado en esta función genital a una obra divina de creación (sic).

Hoy la evolución de las costumbres y el progreso de las ciencias hace posible este control razonable de los nacimientos. La utilización de la «contracepción», lejos de ser un atentado a la integridad del hombre, es el recurso del hombre a un auténtico «derecho natural» de ejercer un control razonado de su acto creador. La persistencia de un «tabú sexual» en este terreno, desacredita el mensaje evangélico.

La disciplina eclesial actual, por su inmovilismo intolerante y arcaico, oprime injustamente no pocas conciencias, se opone a los derechos del hombre y continúa manteniendo en las relaciones humanas un peso de fatalismo pagano que quisiera que una cierta «desgracia» presidiera las relaciones humanas.

### **4. Derechos de los seres humanos a aceptarse según lo específico de su naturaleza y reconocer lo precario de su amor.**

La diversidad de situaciones de existencia obliga a reconocer una connotación pluralista en la formación de las parejas que quieren vivir juntas. A este respecto, el esquema tradicional del matrimonio indisoluble y eterno, basado en una idea antropomórfica de un «Dios fijo y eterno» pide ser completamente reexpresado, para tener en cuenta la realidad mutante de los hombres. El derecho de amar es forzosamente temporal, ligado a modos de vida y el carácter «provisional» de los compromisos humanos, lejos de depreciar la calidad de un amor que quiere perdurar normalmente y mancillar la felicidad de los seres entre ellos, manifiesta crudamente la realidad momentánea y conflictiva del amor humano vivido cada día.

El reconocimiento de las parejas que viven en auténtico amor humano según modos diferentes de las relaciones tradicionalmente aceptadas es algo a lo que tienen derecho.

Las reglas disciplinarias de la Iglesia están en este momento, en este terreno, en completo retroceso con el resurgir de los «Derechos del Hombre», y en las Antípodas con relación a los «derechos sociales» necesarios para una justa cohabitación de los hombres en la sociedad contemporánea.

Estas cuatro situaciones de contradicción entre la Iglesia y los «Derechos del Hombre» subrayan bastante la necesidad urgente del Sínodo de Ariccia y la necesidad, en el Sínodo de los Obispos, próximamente convocado en Roma, de aceptar por fin este giro conciliar que, por pusilanimidad e incompreensión, el Papa actual no osa tomar.

PHILIPPE DE LA CHAPELLE

**Doctor en Derecho y en Teología**

(Traducido del francés por Rolando CANTAIS)

# TESTIMONIOS

---

Me han pedido que haga una reflexión sobre mi relación como seglar con los presbíteros casados católicos de rito latino.

¿Qué hace un seglar con curas casados, con la cantidad de movimientos seglares o clérico-seglares que existen en la Iglesia? ¿Cómo es que ha decidido relacionarse con un movimiento de Iglesia como el MOCEOP?

La respuesta a ambas preguntas la haré en el desarrollo de este breve escrito, y para ello comenzaré haciendo un brevísimo repaso de mi vida como cristiano, comprometido en la tarea de luchar por un mundo donde podamos un día sentirnos hermanos de hecho y de derecho.

Siempre he optado por los más pobres, marginados, por el mundo obrero, puesto que de él provengo y en él estoy. Siendo niño experimenté la lucha de una comunidad que se movía en una zona suburbial de gitanos, drogadictos, alcohólicos, desechos de la sociedad. Creo que por ahí empezó el Espíritu a soplar dentro de mí con cierta intensidad. El presbítero era uno más de la comunidad, en la actualidad está secularizado y casado.

De adolescente, vivía en otra ciudad. Pero busqué otra zona suburbial donde ir a trabajar. En esta ocasión no había una comunidad como tal, pero se pudo trabajar algo. Mis relaciones con los curas responsables de la parroquia no eran iguales que en la otra ciudad, pues se respiraba el clericalismo típico y, además, las ideas de actuación pastoral no coincidían con las mías. No obstante, me relacioné con otros curas de otros sectores, que a su manera, luchaban por una renovación dentro de la Iglesia.

De joven decidí irme a una orden religiosa misionera poco conocida, pensando erróneamente que podía vivir conforme al espíritu evangélico sin contagiarme del clericalismo. Al año y medio decidí mar-

charme. Mis criterios, mi escala de valores, mi forma de entender y vivir el Evangelio no coincidía con el esquema de la institución. Durante este tiempo estuve trabajando con gitanos.

Desde entonces, me he casado, tengo dos hijas, y he seguido en la búsqueda de hermanos comprometidos con el Evangelio, fueran curas célibes o casados, seglares o religiosos.

Con esto he querido manifestar que la Iglesia institucional ha procurado tener siempre poder, prestigio, dinero. Todo ello enmarcado en el clericalismo. Que los seglares han jugado siempre un papel de comparsa, en todos los esquemas y planteamientos de la institución, a pesar del Vaticano II.

Actualmente, me relaciono bastante con los curas casados. El relacionarme con ellos ha sido por casualidad, o porque el Espíritu tenía esto previsto en sus planes. Lo cierto es que he descubierto una realidad que tenía a mi lado y no sabía nada de ella. He visto los sufrimientos, miserias y dolores que provoca el clericalismo en muchos de los que han roto con él. Es una de las formas de marginar a los seres humanos, y lo grave de ello es que proviene de la misma Iglesia. Aunque entiendo que no a todos les afecta de la misma manera, gracias a Dios.

En la actualidad, mi esposa y yo estamos integrados en un grupo en el que hay curas casados y seglares. A dicho grupo, viene el que quiere, cuando puede o quiere. Da igual que sea «carca» o «progre», que sea viuda, soltero, casado, rico o pobre. Tiene cabida todo el que quiera. Nadie manda, todo se decide por mayoría. Casi siempre celebramos el Apagae, recordando la cena del Señor. Dialogamos sobre todo lo que nos preocupa y nos rodea, compartimos la Palabra, para que nos muestre el camino a seguir. El grupo es punto de unión, de encuentro, de com-

partir, de darnos fuerza, ánimos. El grupo por sí mismo no tiene validez, lo que la tiene es el compromiso de cada uno con su esposa, sus hijos, vecinos, el barrio, compañeros de trabajo, familiares... Dándole un puesto de privilegio a los más necesitados, no sólo en el sentido económico. Así, por ejemplo, uno va a la prisión a dar clases de cerámica, otro trabaja con los jóvenes de su barrio, otro colabora con Jesús abandonado en la atención a los marginados de la ciudad, otro va a dialogar con los padres que quieren bautizar a sus hijos, otro se preocupa de la captación de curas casados que no saben que el MOCEOP existe, o para decirle que hay compañeros suyos que están dispuestos a echarle una mano si lo necesita, otro todavía no tiene una labor de cara al exterior, pero es que se está produciendo una transformación en su vida, que le está haciendo tener otra escala de valores, etc., etc.

Estamos procurando vivir un nuevo estilo de vida dentro de la Iglesia, se sea cura o seglar. Un estilo participativo y comunitario. La Iglesia somos todos y entre todos tenemos que ir construyendo el Reino aquí, en la tierra.

Enlazando con este nuevo espíritu, me gustaría decir que la Iglesia la tenemos que ir transformando, en donde ya no sólo el cura casado pueda tener plena libertad para ejercer su ministerio en aquellas comunidades que lo acepten. Sino que un seglar pueda optar por ese ministerio, sea casado, varón o hembra. En esta línea, tanto mi esposa como yo creemos que estamos llamados a compartir el presbiterado. La comunidad en la que estamos así nos lo pide también. Aparte de que otras personas que conocemos, pero no saben esta nuestra inquietud, al decirselo, seguro que estarían contentos, y nos recibirían como tales. Con esto no quiero decir que en nuestro interior necesitamos el clericalismo. Al contrario, pensamos que aunque creamos que estamos llamados a ser presbíteros, si la comunidad no nos cree con cualidades para serlo, no lo seríamos.

De todos modos, lo básico para nosotros, no es esta cuestión, sino que al ser

cristiano nos exige un estilo de vida; ser fiel a ese estilo de vida es lo que importa.

Un abrazo muy fuerte.

SANTIAGO

Sevilla.

## PAREJA Y SEXUALIDAD

Soy consciente de tres grandes experiencias en mi vida: la experiencia de amistad, la experiencia religiosa y la experiencia de pareja. Las dos primeras las recuerdo felizmente y procuro cultivarlas. La experiencia de pareja fue tardía, pero no menos importante. Una experiencia que deseaba, que necesitaba, que no podía vivir sin ella..., como el ciervo desea las aguas..., como el hambriento el pan..., y, sin embargo, siendo necesidad básica y biológica, estaba totalmente reprimida. ¡Cómo hubiera agradecido una amistad femenina en mi adolescencia y juventud! Pero el sólo pensar era ya prohibición grave. Hasta el pensamiento estaba reprimido.

La experiencia sexual de mi pareja fue desde el principio eso que tanto necesitaba. Ha pasado a constituir algo esencial en mi vida. Una de esas experiencias que te hacen feliz al recordarlas y desear profundizarlas con la misma persona. Que te hacen sentirte agradecido por esas generosidades, por esas entregas, por esas experiencias de amor.

Muchas veces pienso que nosotros estamos llamados a desarrollar esta teología de la pareja. Teología mística que nos lleva desde la noche oscura hasta el amor de Dios. Con gusto y regusto leo ahora, en una visión más integral del amor, aquellos versos de ...¿Adónde te escondiste, Amado?... ..Buscando mis amores... y pasaré los fuertes y fronteras... ¡Oh noche que juntaste Amado con amada, amada en Amado transformada! Y la verdad es que hemos tenido que pasar fuertes y fronteras.

Nuestra vida ha ganado en plenitud y creatividad. Antes experimentaba que al reprimir mi sexualidad reprimía toda mi persona. ¡A cuántas personas se les sigue

pasando por el tubo de la moral católica tradicional! ¡Cuántos síntomas neuróticos hoy día! ¡Cuántas personalidades alteradas!

Y no es que no crea en la sublimación. Lo creo, aunque lo que más abundan sean las falsas sublimaciones. Pero la verdad es que hoy sabemos que toda necesidad no satisfecha crea problemas y que no se puede alcanzar un nivel si antes no se han satisfecho niveles anteriores. Es por esto por lo que me gustaría profundizar el tema, que aún sigue siendo tabú entre nosotros. Y por supuesto profundizarlo dentro de una experiencia de fe. Hubo un tiempo que tuve miedo a la experiencia religiosa, porque temía que procediera de mi represión sexual. Hoy experimento que la vida de la pareja es gracia, es don de Dios, es comunicación plena, de encuentro.

Hoy experimento con alegría que el Amor es indivisible. Como lo es la Historia. Como lo es el Reino de Dios. ¡Se acabaron los dualismos! El amor de Dios lo llena todo.

Dichosos los pobres... dichosos los que lloran... dichosos los hambrientos... dichosos los limpios de corazón... Yo te alabo, Padre.

PEDRO HERNANDEZ CANO

Murcia.

### VIVIR EL AMOR-GOZO CLANDESTINAMENTE

Soy un sacerdote con cargo pastoral oficial; tengo cincuenta años, trabajo en una parroquia y estoy en buena relación con la Diócesis.

Llevo muchos años casado **de hecho** (ni por lo civil, ni por la Iglesia), aunque llevo mi vida conyugal de modo totalmente clandestino. Esta es mi historia, contada con cierta discreción:

Ya en el momento del Subdiaconado acepté con dificultad el celibato, renunciando al matrimonio; todavía resuena dentro de mí la conversación que mantuve con mi director espiritual: «Acepto libremente el sacrificio del amor humano y de la familia.»

Nombrado coadjutor, busco entre mis

compañeros sacerdotes una relación de amistad no vinculada al trabajo pastoral. Al cabo de algunos años, logramos un equipo de amistad entre sacerdotes de la misma edad y región geográfica. Nos veíamos una o dos veces al mes para orar, intercambiar y comer juntos. Tengo un gran recuerdo de todo ello. Pero los lazos no eran vitales y, poco a poco, cada uno se fue acomodando en lugares diferentes, optando muchos por el matrimonio. Me sentí solo; una soledad de la que no eran responsables ni mis compañeros ni mis feligreses, que eran buenos y me acogían. Pero —y esta es la razón de fondo— yo no contaba para ellos **como persona**.

Pronto —incluso en mi primer destino como coadjutor— me dí cuenta de que el elemento **mujer** estaba muy presente en mi vida. Durante varios años he mantenido relaciones entrañables y duraderas con mujeres, que me han producido alegría y ganas de vivir, sin enfriarse, por ello, mi oración ni mi trabajo pastoral o mi relación con Jesucristo; al contrario, Pero estas mujeres estaban casadas y se debían, por ello, a otras personas.

En mi segundo destino pastoral, al trabajar con sacerdotes y laicos en un sector geográfico bastante amplio, encontré a quien desde hace años **es mi mujer**; ella trabaja en una Institución católica y milita en un movimiento de Acción Católica. Nos queremos mucho y estamos mutuamente comprometidos, con propósito de fidelidad definitiva; intentamos seguir juntos la ruta del Evangelio.

En lo que a mí concierne, puedo decir que nuestra vida conyugal, con su calor, su ternura y sus tensiones, ha desarrollado en mí un equilibrio y una solidez que no me habían dado ni la oración —fervorosa y regular, por otro lado—, ni las relaciones de trabajo pastoral, ni la amistad con personas comprometidas en la tarea de construir una familia y un hogar.

Somos tan felices que ni nos habíamos imaginado que pudiera ser así: felices en nuestro trabajo y en nuestra pareja, conscientes de nuestro mutuo enriquecimiento. El hecho de estar casado no disminuye en nada ni mi fe, ni mi trabajo pastoral, ni mi compromiso con los pobres.

Sin embargo, la clandestinidad con la que tenemos que vivir nuestra relación de pareja nos crea un cierto desasosiego psicológico. Primero por no poder ser reconocidos públicamente como lo que somos y no poder decir: «T. es mi esposa.» Además por el temor a poder hacer daño a algunas personas.

Pero, ¿cómo actuar de otro modo cuando se ama al Señor, el trabajo ministerial y a la esposa y, por otro lado, no se es tan fuerte como para presentar cara a las estructuras ni a las mentalidades constrictivas?

En medio de estas vivencias, tanto mi esposa como yo nos atrevemos a desear lo siguiente:

- que los sacerdotes —tanto casados como célibes— intenten comprender esta situación y no nos consideren como hipócritas y de doble vida.
- que el Papa y Obispos y sacerdotes célibes, felices de estar solteros, no juzguen como una tara el que un sacerdote se case y quiera vivir el amor y la ternura.
- que los otros sacerdotes —mejor parejas— que llevan una vida similar a la nuestra, lo manifiesten, aunque sea anónimamente, para que quede constancia de una verdad que se oculta y se puedan cambiar las estructuras opresivas.

**T. Sacerdote**  
(Bélgica)

\* \* \*

Estoy contenta de poder expresar en pocas palabras el gozo que llena mi vida.

Nuestra relación significa para mí algo maravilloso, vivido en lo más profundo del ser humano: en el compartir, en el apoyo, en el aliento y en una fe intensa. Yo creo en el amor como resurrección.

Yo me siento reconocida como «alguien», como otro, como diferente y, al ser vivido esto en reciprocidad me siento muy bien en mi piel, de la misma manera que, creo yo, se sienten todas las parejas «normales».

Yo vivo este amor como fuente de gozo y de entusiasmo en mi vida cotidiana, tanto en lo profesional como el compromiso por los demás.

Sin embargo, surge una sombra: vivir esto maravilloso en clandestinidad; tener que calcular demasiado para no herir y para salvar lo que tenemos entre los dos. A veces me ronda el miedo: a lo que piense mi familia, y a mi entorno. Temo más la reacción de ciertos círculos laicos que la de las autoridades eclesiásticas.

Las mujeres no tenemos, cuando vivimos esta experiencia de enamoramiento, las malévolas intenciones que se nos atribuyen; yo, al menos, no tengo la sensación de robar nada a la Iglesia; al contrario, me creo a su servicio.

Hemos hecho juntos la opción de ser fieles a lo que vivimos. Queremos vivir el Sacerdocio a dos; esto nos parece muy importante.

**S., su esposa**  
(Bélgica)

**Nota de la Redacción:** Recibiremos con alegría los testimonios similares de aquellos/as que se quieran expresar.

# APARTADO 39.003

... Quiero decirte algunas cosas, una de ellas es la alegría y esperanza que me causa vuestra revista (leo algunas que puedo conseguir); la lucha tan hermosa que lleváis por conseguir que todos vivamos en la felicidad de nuestro amor, es algo que no tiene más precio en este mundo que el que ya recibís, vuestro amor, el regalo de Dios, al tener vuestra familia y la satisfacción de estar caminando sin parar; gracias, Julio; Dios os bendice cada momento de la vida.

Es muy cierto y lloré mucho, emocionada, al leer una de las revistas en la que reconocéis y daís a conocer la cantidad de mujeres que viven en el anonimato, años y años, y respetando la voluntad de nuestro compañero y sacerdote, en silencio, sin poder ser madre, etc., etc.; todo lo que exponéis, es la VERDAD.

Por otra parte, hay sacerdotes que aunque vivan así, sin dar a conocer su situación, tienen una conciencia clara sobre esta lucha y cada vez que tienen ocasión defienden esta verdad. Es normal, pues dentro de ellos viven este gran Sacramento del matrimonio-sacerdocio; distinto es, cuando viven en situaciones de adulterio-desahogo y nada serio (como bien exponéis también); esas posturas son tan ciertas como las vivencias del Verdadero Amor, y estas personas son las que se oponen a que la Iglesia apruebe un estado voluntario del celibato y del matrimonio dentro del sacerdocio; éstas viven en su estado de vida fácil, cómoda, no se comprometen a nada en su vida, es más, al amparo de su ordenación y el evangelio hacen su «negocio» y los Obispos conocen estos casos dentro de sus diócesis.

Por eso te digo, Julio, ¿quiénes son más felices?, ¿quiénes están dentro del plan de Dios?

No quiero que vean mi carta más que con una buena voluntad de apoyo interior.

Vi la entrevista que os hicieron por T.V. a ti y a otro compañero; cuando os preguntaron si celebrabais la Eucaristía o no, tú respondistes que sí, mientras el otro amigo decía no celebrar; sólo pensé en que había que respetarse, que no importa el que todos no hagamos lo mismo, lo importante es estar unidos, ser solidarios con la idea, comulgar juntos. Vamos en el mismo camino. ¿Verdad?

Mi esposo (pues para nosotros dos, somos marido y mujer, nos unimos con la oración y bendición de Dios por medio de El) desea vivir conmigo, los dos en una parroquia sencilla de nuestra tierra. ¡Si supieras, amigo Julio, la esperanza que tengo siempre! ¿Tú crees que algún día Roma aprobará esta opción? Háblanos de ello un poco en la próxima revista; con ello nos das más ilusión y esperanzas; hacemos pequeños proyectos que nos hacen sentirnos personas normales, y al mismo tiempo, y en la medida que podemos, sembramos nuestra semilla, dando un testimonio de vida, en la cual la gente se pueda preguntar: «¿Porqué no puede vivir el cura con su esposa en la parroquia?», «esta mujer es buena persona y buena compañera para nuestro cura», «no es justo que esté solo», «¿porqué la Iglesia lo prohíbe?», etc., etc. Al final, las cosas hermosas sólo las entienden la gente sencilla, y Dios, nuestro Padre, se vale de las personas como vosotros para comprenderlas y compartirlas.

Estoy deseando ver el próximo programa en T.V., donde expongáis vuestro trabajo y testimonio; hablad, por favor, de tantos y tantos sacerdotes que viven en el anonimato, de tanto como sufren, esperando la llegada de esa gran noticia, la cual vosotros haréis posible vivir un día. Es la mayor verdad la que daís a conocer vosotros como modelo cristiano de familia y sacerdote al servicio de la doctrina de Jesús de Nazaret; no cabe duda, al mismo tiempo que respetáis la forma de

*vida de los que no desean vivir así y optan por la cèlibe y sin la compaa de la mujer, por las razones que sean y que son tan respetables al estar dando un testimonio de libertad y amor.*

*Te suplico, Julio, no dejes de orientarnos, no so cómo van las cosas, sino qué esperanza podemos tener, en qué postura estn nuestros Obispos.*

MARIA.

—oOo—

Amigos de TIEMPO DE HABLAR:

*En varias ocasiones hemos apuntado en TIEMPO DE HABLAR la necesidad de conseguir un reconocimiento de nuestros estudios, pero nunca ha pasado de ser una idea al aire de la imprenta que queda ahí, en el aire, esperando que por buena, alguien se encargue de dinamizarla. Y ese alguien debe ser el MOCEOP, COSARESE, ambos a la vez, cualquier institución que nos representara.*

*El caso es que a la hora de ubicarnos en un impreso en orden a nuestra titulación, resulta ésta tan atpica, que parece que no cabemos en ninguna parte. Y la mayoría de nuestro colectivo tiene una carrera de doce años, y una especialidad en ciencias humanísticas tan amplia que en líneas generales le coloca a la misma altura que cualquier universitario, en líneas generales también.*

*Es frecuente ver en los anuncios de puestos de trabajo, entre las condiciones que se requieren para ser aspirantes a esa colocación, TÍTULO UNIVERSITARIO, sin más especificación, porque no se necesita un conocimiento determinado, sino una capacidad que se supone por el hecho de la titulación universitaria. Pues bien, nosotros no podemos aspirar a ese trabajo. No tenemos título universitario, a pesar de tener doce años de estudios. Tampoco podemos aspirar a un puesto de trabajo que se requiera titulación de grado medio. Estamos sufriendo una gran discrimina-*

*ción, que alcanza, incluso, a quienes tienen títulos universitarios adquiridos en universidades eclesiásticas.*

*He hablado de esto con dos Obispos y me prometieron hablar de ello con el Presidente de la Conferencia Episcopal, por entender que la petición era razonable, para estudiarlo y buscar una solución. Hablaran con Mons. Merchán. Ignoro si les habrá dado tiempo, o lo harán ahora con Mons. Suquía. Pero también me dijeron que a nivel nuestro moviramos este problema. Esto es lo que propongo. Por atención a aquellos que llegaron a conseguir grados en alguna Universidad Pontificia, que éstos tengan título Universitario, y el resto, en atención a los doce años de carrera, Diplomado Universitario. Por supuesto algo más que un Graduado Medio, porque la experiencia del desenvolvimiento por la vida nos dice que nuestra preparación es mayor, que teniendo distintos conocimientos tenemos los mismos niveles, y esto es lo que hace que en la vida civil, la del siglo, en que estamos metidos, nos abramos caminos y gocemos de prestigio y confianza.*

*Si nos paramos a considerar los años dedicados al estudio, que es lo que en definitiva, además de conocimientos te da una madurez, una preparación ante la vida y una responsabilidad, tenemos que en los planes antiguos había un bachillerato de siete años, y cinco de carrera universitaria, doce. Hoy son tres años de B.U.P., uno de C.O.U y cinco de universidad, nueve. Las carreras de grado medio suelen quedarse en siete años. La carrera normal de un sacerdote consistía en cinco años de humanidades, tres de filosofía y cuatro de teología. Doce años. Hoy prácticamente lo mismo.*

*Eran muy pocos los que entonces podían conmutar los estudios eclesiásticos por los civiles. Estaba muy mal visto. Y las razones todos las sabemos. Pero lo pasado, pasado. Todavía se est a tiempo para poner remedio.*

ANTONIO VERGARA  
Huelva



Querido hermano:

Permiteme tutearte, pues te siento hermano. Por el padre Ramírez me enteré de que eres el coordinador de los que estuvieron en el Ministerio. Aquí somos legión y estamos todos dispersos. Hace ya unos años tengo una gran inquietud en mi alma, que es hacer algo por los que dieron su vida a Dios, y, por algún motivo u otro, no están más en lo suyo. Yo tengo una experiencia muy grande en todo lo que se pasa fuera de la vida religiosa y la lucha por la vida en este mundo tan deshumanizado.

Pienso que debería haber algo organizado, donde se pudiera dar una mano con mucho amor, comprendiendo la etapa que está viviendo el otro y así se evitarían grandes desastres. Además, pienso que las Congregaciones Religiosas no pueden llevarse las manos y «dejar morir» al que entregó años al servicio de Dios.

Yo, personalmente, tendría muchísimo que contarte, pues tengo experiencias de todo tipo. Yo fui Hermanita de la Asunción desde los 21 a los 29 años y ahí comencé a peregrinar hasta hace cinco años, que me casé (hoy tengo 52), y recién después de mi casamiento comencé a recobrar el equilibrio. Por lo tanto, no te escribo por un problema personal, sino porque quiero ayudar a los demás, a pesar de que las posibilidades de hacer algo son más que remotas, pienso que es importantísimo tomar contacto contigo y conocer tus experiencias.

Yo quiero inmensamente a todos mis hermanos que dieron su vida a Dios, y los comprendo a todos y creo firmemente que la Misericordia infinita de Dios nos tiene deparadas grandes cosas, como grande es su amor por nosotros.

Espero tu respuesta.

MARTHA CARDOZO DE AMARAL  
Montevideo - Uruguay

Amigo Julio:

Te escribí una carta después de la última reunión del Comité Internacional, a la que no pudimos asistir. Como no tengo seguridad de que la hayas recibido, sintetizo su contenido: 1) Nos parece bien todo lo resuelto. 2) Nosotros no podemos comunicarnos con la gente del Movimiento hasta finalizadas las vacaciones y comenzadas las clases del colegio de los niños, o sea, casi hasta mediados de abril. Por eso estaremos atrasados en la resunción del cuestionario que se presentará en Ariccia. 3) Sin pizca de amor propio debo protestar abiertamente, porque se nos ha excluido de la Presidencia del Congreso. No me alargo sobre este punto, pero no lo podemos aceptar en nombre de toda la América Latina, por la cual he sido designado Co-Presidente y responsable. 4) A este respecto debo informar que están en formación grupos de Uruguay, Ecuador, Perú, Colombia y Méjico. Espero que alguna de esas parejas pueda participar de la reunión de Ariccia, pero de cualquier modo, nosotros representaremos a todos esos grupos. 5) No hemos podido conseguir mejores resultados, porque nos fue imposible hacer el viaje por todos estos países, debido a que nos robaron un fondo de 6.000 dólares, que habíamos ido ahorrando penosamente. 6) Este desgraciado accidente nos ha descolocado terriblemente para asegurar económicamente nuestra presencia en Ariccia. Ahora no sabemos cómo haremos para pagarnos el viaje y la estancia. Supongo que algo nos corresponderá del fondo de ayuda, pero no veo cómo pueda alcanzar. Si logramos que participe algún colombiano, ecuatoriano y uruguayo, ciertamente la Federación tendrá que pagarles la estancia. Espero que ellos puedan costearse el viaje. Esto, lamentablemente, me veo obligado a decirlo clarito y por anticipado.

En estos momentos Clelia está escribiendo cartas a Chaparro (de Andalucía), a Andrés y Tere (de Madrid), a Rosendo Sorando (de Barcelona), para pedirles que en sus respectivas zonas hagan una colecta para ayudarnos. Que la generosidad de los hermanos nos socorra, será un ver-

dadero signo fraterno. De todos modos, aunque sea endeudándonos hasta la coronilla, estaremos en Ariccia. No puede ser que esté ausente Latino América.

Recibimos los paquetes con el núm. 29 de TIEMPO DE HABLAR —está muy bien e interesante—. Notamos que se avanza y que cada vez se perfila mejor ideológicamente. No iremos a pelear a Ariccia, tenemos que defender el pluralismo dentro de la Federación y por eso mismo es un deber de libertad y coherencia mantener y defender nuestra línea. Nos parece bien la designación de Vilma Gozzini, a quien conocemos, pero nos parece muy importante y necesario que insistas, y hagas todo lo posible por lograr que participe María, la compañera de Panniker, a la reunión de Ariccia.

Un abrazo fuerte, fuerte, para vos, tu familia, los amigos «gallegos»

JERONIMO y CLELIA  
Buenos Aires

—oOo—

Queridos amigos del MOCEOP:

Gracias por tu llamada. Yo no os llamé de nuevo porque voy dejando en todo hacer a Dios. En este «vivir la vida» que es mi oficio, siempre he seguido lo que me parecía ser voluntad de Dios, con la visión clara de que las cosas son como son ante Dios, cosa que la Iglesia también hace. Pero sí en ese siempre mío ha habido momentos de oscuridad, en la Iglesia-institución (y estoy convencida de la Iglesia invisible y visible), aún con más motivos, pues ella necesita la certeza de la repetición del mismo carisma en el espacio y el tiempo, a la vez que los signos de Dios que confirmen el carisma.

Y porque creo que esos signos de Dios empiezan a manifestarse en cuanto al matrimonio-sacramento de los sacerdotes,

me he querido poner en contacto con vosotros. No me asoció a NADA, pero pongo mi grano de arena en lo que está a mi alcance. Quizá, actuando desde fuera, todo será más fácil. Mi camino para actuar está en el silencio exterior, en un pasar desapercibida. Lo cual no significa que mi actitud sea pasiva. Podéis estar bien seguros de que una buena parte de mi vida está dedicada a vuestro tema.

Deseo con toda el alma que vuestra situación canónica sea la normal y pronto tenga cabida no sólo en el Derecho canónico de las Iglesias católicas de ritos orientales, sino también en el Derecho canónico de la Iglesia católica de rito latino.

El amor en Dios es misionero porque posibilita al hombre para entender y predicar el amor, que es el camino de la fe para cuantos aún no han tenido la dicha de tenerla. Es más: llega un día en que la fe se transforma en evidencia. Aun aquí, en la tierra. Y entonces se comprende que esta orilla de la tierra está sólo a un paso de la orilla del cielo: no hay discontinuidad.

De vosotros todos sólo sé que tenéis entidad civil, pero desconozco la situación real. Me parece que el camino está en la petición —y si no comunicación— al Papa de las situaciones de hecho. El carisma repetido y los signos de Dios, de Jesucristo en su Iglesia, hará —así lo espero— que se pase a una situación de derecho para todos. El camino entre el hecho y el derecho puede ser muy duro para algunos. No para quien tiene esa fe hecha evidencia de que os hablaba más arriba.

Aunque yo no aparezca, sabed que es este uno de mis quehaceres en la tierra. No el único, pues Dios me va diciendo.

Un fuerte abrazo a los dos

MARIA ISABEL  
Sevilla

—oOo—

## ECONOMIA Y SUSCRIPCIONES

### «TIEMPO DE HABLAR»

- Proyecto para 1987: Publicación de 4 números (trimestral) de unas 50 páginas.
- Os pedimos un esfuerzo para llegar a las 500 suscripciones.

#### Formas de pago:

1. Queremos agilizar y facilitar la forma de pago. Para ello, os proponemos como la más idónea la domiciliación bancaria. Adjuntamos en la revista escritos que deberéis devolvernos cumplimentados (tanto el dirigido al Banco como el dirigido al MO-CE-OP).
2. Si preferís otra forma de pago, ésta debe ser solamente por **envío de Talón bancario a nombre de Mo-Ce-Op o Revista «Tiempo de Hablar».**
  - **No enviar talones a otro nombre que no sean los indicados.**
  - **No enviar GIROS ni TRANSFERENCIAS.** (Es más gravoso para vosotros y para la Revista.)

#### Precio de la suscripción para 1987:

Normal: 1.000 pesetas.

De apoyo: 1.500 pesetas.

Extranjero: 15 dólares USA.

- Existe el **BONO** de apoyo general al Mo-Ce-Op (que incluye suscripción a la revista), de **6.000** pesetas anuales.

